

La importancia de administrar los bienes familiares



¿Qué son estrategias?

Imagina por un momento que estás planeando realizar un viaje con tus amigos. Tendrás que hacer una lista de todas las acciones que son necesarias, por ejemplo: saber el precio total del viaje y agregar un poco más para imprevistos y gastos personales.

- ¿Cómo vas a obtener el dinero que necesitas?
- ¿Cuál será la ruta más rápida para el viaje?
- ¿Cómo distribuirás el tiempo para disfrutar al máximo?

Esas preguntas te hacen pensar en estrategias, que no son más que formas de lograr tu objetivo. Por ejemplo: para pagar el viaje puedes ahorrar dinero, trabajar en vacaciones o vender algunas de tus cosas que ya no usas. Las estrategias son esas ideas que debes pensar y meditar para que alcances tu objetivo de la manera más efectiva y al menos costos posible.

Igual debemos hacer en la familia. Para alcanzar la visión familiar deben analizar la situación actual y proponer ideas para ir alcanzando las metas. Por ejemplo: ¿qué pueden hacer para salir de deudas?. Una opción es buscar un nuevo préstamo para pagar los demás, otra estrategia es ir pagando un poco más de la cuota en alguno de los préstamos para finalizarlo más pronto y luego hacer lo mismo con los demás.

En resumen, las estrategias conforman el camino que elige tu familia para lograr su visión familiar, luego de analizar su realidad. Las estrategias deben ser realistas, viables, responsables y legales para no comprometer la seguridad de la familia.

Para lograr la visión es fundamental que tengan clara la dinámica familiar y analicen los recursos y hábitos que poseen, así como los obstáculos que les impiden lograr sus sueños.

Existen diferentes maneras de administrar a una familia y esto incide en el logro de los objetivos.



Las familias rígidas:

Generalmente son muy organizadas. Las rutinas, reglas y los planes que se realizan son de estricto cumplimiento por todos los miembros de la familia. Empiezan a tener problemas cuando algunas reglas no tienen sentido para algunos miembros y/o no generan valor o bienestar.

Esta forma de administrar la familia es funcional cuando existe consenso, comunicación entre los miembros y respeto. Deja de ser exitosa cuando se cae en la imposición.

»»» Las familias poco organizadas:

Son todo lo contrario de las familias rígidas. Son poco ordenadas y carecen de rutinas, responsabilidades y horarios para los miembros de la familia.

No hay atención a la limpieza de la casa, la ropa, las finanzas y el cuidado personal. Si se establecen presupuestos y/o metas familiares, se quedan solamente en intenciones, pero no se realizan acciones para cumplirlos.

»»» Las familias rítmicas:

Son organizadas y eficientes en el manejo de los recursos. Cada miembro de la familia valora el orden y poseen un alto sentido de cooperación. Son familias estables emocional y financieramente, por lo que suelen lograr sus objetivos más fácilmente, manejar los cambios y las crisis familiares con eficiencia.

*Sin importar la forma en que se administre actualmente tu familia,
siempre es posible hacer cambios para mejorar.*